

el punto que —según el A.—, será considerado en el futuro como uno de los acontecimientos decisivos del siglo XX.

Se incluyen ilustraciones de gran interés y una bibliografía comentada para cada uno de los capítulos. Una síntesis útil, de agradable lectura, aunque, sorprendentemente no incluye ninguna referencia a la Iglesia católica, que no aparece bajo ningún concepto —católicos romanos, Santa Sede, Juan Pablo II, Casaroli— en el índice temático, que sí incluye numerosas referencias a los baptistas, sociedades bíblicas, pentecostales, el patriarca Pimen, el arzobispo Runcie o Mijail Gorbachov.

A. M. Pazos

**Hans-Christian DIEDRICH**, *Siedler, Sektierer und Stundisten. Die Entstehung des russischen Freikirchentums*, Evangelische Verlagsanstalt, Berlin 1985, 187 pp., 13 x 22.

Con esta publicación se quiere festejar el milenario del bautismo de Rusia. Mil años de cristianismo en Rusia significan no sólo mil años de Iglesia Ortodoxa, sino también de otros grupos cristianos, sectas, comunidades e iglesias.

En el siglo XVIII penetran comunidades de colonos alemanes en el sur de Rusia de perfil religioso variopinto: católicos, luteranos, reformados, etc. Penetran también colonias de Mennonitas, que forman unos grupos cerrados desde el punto de vista religioso y nacional. Pero el movimiento renovador, nacido en las colonias alemanas del sur de Rusia, se extendió luego a ellas. Estos movimientos renovadores estaban unidos con el modelo nativo del *stundismus* y así solían reunirse, además de los domingos en el servicio religioso, para leer y comentar la Biblia, orar juntos y cantar. Dentro de estos *Stunden* se pudo de-

sarrollar la piedad de los cristianos laicos. Este movimiento, a su vez, se vio tocado por el influjo bautista. Signos externos de esta orientación fueron la conversión individual y el subsiguiente bautismo (a menudo re-bautismo) de fe. Este movimiento no afectó a los rusos ortodoxos, sino en casos excepcionales.

Por otra parte se observa en la Rusia zarista un fenómeno religioso nuevo. Surgen círculos, grupos, comunidades que critican a la Iglesia ortodoxa dominante y rechazan sus tendencias, usos, ministros, su culto, los sacramentos y otras muchas cosas. La medida de esta actitud es en unos la Biblia y en otros el hombre como portador de la revelación de Dios. Así nace una nueva religiosidad, que se llama *Cristianismo espiritual* y que cristalizó en dos grupos principales: los *molocanos* (bebedores de leche en cuaresma) y los *duchoborzos* (luchadores espirituales). Estos aceptaron la mentalidad espiritualista y ejercieron escaso influjo. Aquéllos hicieron de la Biblia el fundamento de su fe y de su vida, y se extendieron poco a poco por todo el imperio ruso. Gracias a ellos, la Biblia fue de nuevo conocida en amplios círculos y se convirtió en un libro familiar, en el centro de la piedad individual; se reintrodujo la cena y también el bautismo, entendidos de una manera espiritualista. Se produjo un acercamiento al *Stundismus* y al movimiento bautista.

Del encuentro de la religiosidad protestante y del Cristianismo espiritualista ruso surgió un movimiento de nuevo cuño, que representa a su manera un fenómeno pre-ecuménico. El presente libro trata de describir todos estos fenómenos y de darlos a conocer en Alemania. Está desprovisto de notas y sólo contiene una bibliografía selecta. Para más detalles el Autor remite a su tesis doctoral inédita.

J. Goñi Gaztambide